

**Una mirada a través de sus fotografías: El caso de Vanessa, una joven afro-mexicana**

---

**A look through her photographs: The case of Vanessa, a young Afro-Mexican woman**

**Um olhar através de suas fotografias: O caso de Vanessa, uma jovem afro-mexicana**

Gabriela Zaragoza Díaz<sup>1</sup>

Universidad Iberoamericana Puebla

México

[gabrielazphotography@gmail.com](mailto:gabrielazphotography@gmail.com)

**Abstract:** The article presents some results of the Master's thesis "Young Afro-Mexicans in the Face of racialization: photography on Instagram as a form of resistance." On this occasion, we delve into the experience of Vanessa, a young Afro-Mexican woman who uses the social network Instagram to show her position on her experiences in the face of racialization.

The photographs created by Vanessa included a virtual ethnography exercise, which was selected and analyzed based on Corona Berkin's model (2011), with the denotative, connotative, and dialogic levels. These integrated the research categories formulated under self-representation and resistance against racialization. The work was complemented with the development of in-depth interviews.

The results emphasize the connotative and dialogic levels, through which Vanessa's position is evident to re-signify her corporality and establish a position against the stereotype of the sexualized black woman. This reflects the construction of a discourse of self-representation reflected in her photographs, where this practice becomes a means to make various forms of resistance to racialization visible.

**Keywords:**

Afro-Mexican youth, self-representation, resistance, photography, racialization

**Resumen:** El artículo expone algunos de los resultados de la tesis de Maestría "Jóvenes afro-mexicanos ante la racialización: la fotografía en *Instagram* como forma de resistencia". En

---

<sup>1</sup> Maestría en Comunicación y Cambio Social en la Universidad Iberoamericana Puebla, ubicada en México.

esta oportunidad, se profundiza en la experiencia de Vanessa, joven afromexicana que utiliza la red social *Instagram* para mostrar su posición sobre sus experiencias frente a la racialización.

La elección de las fotografías creadas por Vanessa incluyó un ejercicio de etnografía virtual, que fueron seleccionadas y analizadas a partir del modelo de Corona Berkin (2011), con los niveles denotativo, connotativo y dialógico. Estos integraron las categorías de investigación, formuladas bajo los conceptos de autorrepresentación y resistencia frente a la racialización. El trabajo fue complementado con la elaboración de entrevistas a profundidad.

Los resultados enfatizan en los niveles connotativo y dialógico, a través de los que se evidencia la postura de Vanessa para resignificar su corporalidad y fijar una postura frente al estereotipo de la mujer negra sexualizada. Con esto se refleja la construcción de un discurso de autorrepresentación que se plasma en sus fotografías, donde esta práctica se transforma en un medio para visibilizar diversas formas de resistencia ante la racialización.

**Palabras claves:**

Jóvenes afromexicanos, autorrepresentación, resistencia, fotografía, racialización

**Resumo:** O artigo apresenta alguns resultados da dissertação de mestrado “Jovens afro-mexicanos diante da racialização: a fotografia no Instagram como forma de resistência”. Nesta ocasião, aprofundamos a experiência de Vanessa, uma jovem afro-mexicana que utiliza a rede social Instagram para mostrar o seu posicionamento sobre as suas experiências em relação à racialização.

A seleção das fotografias criadas por Vanessa incluiu um exercício de etnografia virtual, que foram selecionadas e analisadas com base no modelo de Corona Berkin (2011), com os níveis denotativo, conotativo e dialógico. Estas integraram as categorias de pesquisa, formuladas sob os conceitos de autorrepresentação e resistência à racialização. O trabalho foi complementado com o desenvolvimento de entrevistas em profundidade.

Os resultados enfatizam os níveis conotativo e dialógico, por meio dos quais fica evidente o posicionamento de Vanessa para resignificar sua corporeidade e estabelecer um posicionamento frente ao estereótipo da mulher negra sexualizada. Isto reflete a construção de um discurso de autorrepresentação que se reflete nas suas fotografias, onde esta prática se torna um meio de tornar visíveis diversas formas de resistência à racialização.

**Palavras-chave:**

Juventude afro-mexicana, autorrepresentação, resistência, fotografia, racialização

**1. Introducción**

El presente artículo se desprende de la investigación actualmente en curso para la obtención del grado de Maestría en Comunicación y Cambio Social en la Universidad Iberoamericana Puebla. Dicha investigación tiene como propósito general conocer la manera en que los jóvenes afromexicanos resisten a la racialización de la que son objeto a través de las fotografías publicadas en las redes sociales, particularmente *Instagram*. Con un enfoque cualitativo y empleando técnicas de la etnografía virtual, entrevistas a profundidad y el procedimiento de análisis de fotografías propuesto por Sarah Corona, la investigación se centra en las imágenes publicadas por tres jóvenes (dos mujeres y un hombre) en la red social *Instagram* durante el verano de 2022. En este trabajo presentamos algunos resultados preliminares derivados del análisis de las fotografías de una de las participantes: Vanessa (nombre ficticio), 23 años, afrodescendiente nacida en el estado de Veracruz y residente en Puebla desde 2020 para cursar la licenciatura en Historia. Forma parte del colectivo desde hace 4 años.

En la primera parte presentamos un panorama general de la situación actual de las poblaciones afrodescendientes en nuestro país, derivada de siglos de complejos mecanismos de invisibilización, racialización y discriminación. Posteriormente abordamos una concepción acerca de la corporalidad y la negritud construida desde la óptica de la colonia y las principales corrientes teóricas que sustentan este trabajo relacionadas con los mecanismos de autorrepresentación como forma de resistencia. Después de describir la metodología de la investigación, presentamos el análisis de las fotografías de Vanessa, así como algunas conclusiones a las que apunta dicha investigación.

**2. La población afrodescendiente en México**

América Latina y el Caribe han sido regiones caracterizadas por procesos históricos de luchas por el territorio, colonialismo y explotación de personas indígenas y afrodescendientes. Todos estos procesos dan cuenta de distintos grupos y pueblos marcados por fuerte asimetrías de poder y recursos, generando una fuerte desigualdad social y conflictos étnico-raciales caracterizados por la intolerancia, racismo y misoginia (NU. CEPAL, 2020).

A lo largo de los siglos, las estructuras de poder y las normas sociales han perpetuado la discriminación hacia las poblaciones indígenas y afrodescendientes. Aunque se han logrado avances en la lucha contra el racismo, como reconocimiento constitucional de los derechos indígenas, persisten desafíos significativos. Los estereotipos arraigados y la falta de oportunidades equitativas continúan afectando a comunidades marginadas.

Según la Encuesta Nacional sobre Discriminación (Barba Ramírez, 2021), las personas afrodescendientes son el grupo poblacional que sufre mayor discriminación en México. A pesar de este dato, se sigue negando en México la existencia del racismo una pieza fundamental para pensar el mestizaje como un proyecto racial el cual se vio reflejado en la negación a lo “negro” (Moreno Figueroa, 2022). Esta concepción del mestizaje no hizo más que invisibilizar a los pueblos afroamericanos, dando lugar a las “mezclas raciales”, que se dieron entre indígenas y españoles en América Latina (Moreno citado en Cunin, 2010) las cuales replicaron discursos raciales. Durante el periodo colonial y después de la Independencia se veía al mestizo como un “bastardo” estereotipándolo dentro del sistema de castas (p. 152). Las categorías sociales y las “diferencias categoriales” como negro/blanco, varón/mujer, ciudadano/extranjero o musulmán/judío son un factor clave para entender la existencia y la continuidad de las desigualdades (Tilly, citado en Caggiano, 2015).

Estas diferencias se vieron reflejadas en la existencia del mestizaje, la cual es importante situarla desde una dimensión histórica, que tiene sus orígenes en el colonialismo dando continuidad a la jerarquización y discriminación en función de la raza, como una construcción hecha con la finalidad de tener el control y clasificar a la población como: negro, blanco, indio, indígena y someterla de esa manera a una población racializada, las cuales están fuertemente ligadas a ideas de inferioridad de lo negro e indígena, ambas inscritas en aspectos como: bajo estatus, atraso y pobreza, poniendo el foco a la blanquitud como sinónimo de riqueza y modernidad, pero además como lo define (Echeverría citado en Navarrete Linares, 2020) la blanquitud, no es una cualidad racial en sí misma sino que es una forma de ser, comportarse, y que de acuerdo con el autor se trata del ethos del capitalismo, una forma en que la identidad es vista de manera individualista, en comportamientos que sólo favorecen la acumulación del capital.

En México, el racismo se vive día a día a través de nuestras actitudes, pensamientos y acciones, sin embargo, desde pequeños nos han inculcado la idea de que “nosotros no somos

racistas”, pero no es así, ya que aún prevalece la idea de mezclar, para seguir teniendo una sociedad homogénea, con la idea de “mejorar la raza”, provocando la invisibilización de las comunidades afromexicanas y no reconociendo la variedad de culturas, tradiciones, lenguas, que existen en nuestro país.

Pineda G (2017) hace hincapié en que todavía existe en una ideología racista, la cual provoca aún más desigualdad de clase y prácticas discriminatorias, siendo ésta generacional y de esa manera normalizando estas desigualdades. Desde esta ideología es que parten los intereses económicos de la clase dominante y que se traduce en una exclusión, relegándolos de espacios productivos, haciendo esta diferencia de inferioridad, originada de las diferencias étnico-raciales.

Relacionado a lo anterior Pineda G (2017) hace énfasis en el cuerpo “en lugar de hacer de la corporeidad un efecto de la condición social del hombre”, este pensamiento hace de la condición social el producto de su cuerpo; se trata de someter las diferencias sociales y culturales a la primacía de lo biológico (o, mejor dicho, de un imaginario biológico), de naturalizar las desigualdades de condiciones justificándolas a través de observaciones “científicas” (p. 29-30).

### **3. El cuerpo negro vista desde la mirada colonial**

Históricamente se ha visto que el cuerpo negro ha sido sufrido de abusos, discriminación, deshumanización y racialización, ante esto, Quijano (2019) usa el término colonialidad del poder para dar cuenta de la dominación colonial y clasificación basada en la idea de raza conformada por Europa-centro y colonia-periferia, estructurando todas las jerarquías sociales, provocando la deshumanización del otro racializado, creando así un imaginario de los cuerpos negros, donde la mujer negra es cosificada; construyendo una fuerte erotización y exotización de la sexualidad tanto de los hombres negros como de las mujeres también (Meneses Copete, 2014).

Debido a que vivimos en un sistema capitalista donde lo que no está dentro de los parámetros establecidos, es relegado y excluido ante una mirada hegemónica. Fue así como el cabello rubio, la tez blanca y los rasgos finos fueron los criterios impuestos por un modelo de belleza occidental, en donde lo bello responde a una herencia colonial eurocéntrica (Pineda G, 2017).

Es ante esta dominación que el lenguaje se constituyó como un elemento significativo en un proceso de construcción ante la cual se fue formando una sociedad jerarquizada, creándose como elementos de legitimación e institucionalización de las desigualdades. De esta manera el término “negro o negra” se empleaba para denominar a las personas africanas, que fueron secuestradas usándolos como esclavos. Así lo negro, fue asociado al silencio, la invisibilidad, la ignorancia, la noche en consecuencia a la oscuridad, todo lo opuesto a lo blanco, por tal motivo no es de extrañarse que nuestro lenguaje frecuentemente y la representación de lo “negro” esté asociado a lo malo, la desgracia, desdicha, lo perjudicial (Pineda G, 2017).

En la mirada colonial, el cuerpo negro también fue utilizado para justificar la esclavitud y la discriminación racial. Se creía que los cuerpos negros eran inferiores en términos físicos y biológicos, y que por lo tanto debían ser utilizados como herramientas de trabajo y no como seres humanos con derechos y libertades. Esta visión racista y discriminatoria del cuerpo negro fue utilizada para justificar la trata de esclavos y la opresión de las personas negras durante siglos.

Es importante destacar que distintos movimientos y colectivos han fomentado diversos espacios para compartir sus vivencias frente a las manifestaciones de racismo sufridas por los integrantes de esta comunidad. Si bien algunas están relacionadas con la invisibilización institucional y la discriminación (Ramírez López, 2019), lo cierto es que en la sociedad permean ciertos estereotipos con los que se percibe a la población negra propiciando, entre otras cosas, la exotización de la misma.

Lo anterior puede distinguirse a partir del concepto de racialización. Este término conlleva una serie de prácticas e ideas presentes en el imaginario social a lo largo del del tiempo, y que le otorga características similares, y de manera arbitraria, a los integrantes de grupos que comparten ciertos rasgos en común (Campos, 2012).

Mientras que el racismo coloca a las poblaciones homologadas por debajo de la línea de lo humano, es decir, que no solo involucra acciones de inferiorización, sino de deshumanización (Fanon, 2010) la racialización puede concebirse como una manifestación “sutil” del racismo, en donde las personas negras son caracterizadas y descritas a partir de estereotipos que han permeado en una sociedad. Esta racialización se manifiesta coloquialmente y, en varios casos, se ha normalizado de manera tal que su trasfondo racista termina por ignorarse.

Desde esta perspectiva, aunque la racialización no involucra la deshumanización de un grupo social, si puede propiciar distintas violencias al relacionar aspectos fenotípicos, culturales y de origen con comportamientos y particularidades de las personas. En cuanto a la población negra, la racialización se presenta, además, como una forma de marcar las diferencias humanas a partir de discursos dominantes y legados coloniales (Restrepo y Arias, 2010).

#### **4. La autorrepresentación como forma de resistencia**

Hall (2010) profundiza en la representación al describirla como parte esencial del proceso mediante el cual se produce sentido, y que es intercambiado entre los miembros de una cultura. Esta representación trabaja a través del lenguaje, y para Hall (2010), los individuos no pueden fijar el sentido de la lengua, sino que le otorgan sus significados a través de sistemas representacionales preestablecidos y normados por convenciones sociales. Lo anterior da cuenta de procesos estructurales que influyen en las interpretaciones de estos códigos, y que están sujetas a dinámicas de dominio y subordinación.

En contraste, la autorrepresentación implica la búsqueda de otros sentidos que involucran a los grupos y sujetos subalternos (Leuthold, 1998), entre los que se ubica la pretensión de representatividad política y cultural dentro de la sociedad dominante. Este intercambio se vincula con la idea de cimbrar el *establishment* (Hall, citado en Caloca Lafont, 2010), en donde los grupos subordinados de una cultura entran en contacto con sus representaciones, desarrollando expresiones y prácticas que transforman los significados.

Este proceso se distingue de las formas autóctonas de autorrepresentación (Pratt, 1991) al concebirse como la manera en que los grupos marginados hacen frente a las representaciones que otros han hecho de ellos. Este choque conlleva la consideración de las miradas dominantes, con la diferencia de que los individuos en posiciones de subordinación realizan diversas resignificaciones a partir de estas, adaptándolas y otorgándoles sentidos que contrastan con la connotación hegemónica (Pratt, 1991).

Pratt (1991) desarrolla una concepción sobre la autorrepresentación a partir de diversas prácticas culturales. Una de ellas es el ejercicio de la autoetnografía, en donde las personas reflejan estar al tanto de su posición en una cultura, pero a través de distintos recursos artísticos y vernáculos, consiguen elaborar discursos que resisten frente a las representaciones ajenas. Desde esta perspectiva, la evidencia demuestra que los productos culturales pueden revelar

ejercicios de autorrepresentación, que a la postre les permiten elaborar modos de resistencia. Esto debido a que las resistencias no se limitan a la obtención de recursos políticos o materiales, sino que involucran la lucha constante de significados en el campo de la cultura, dando así lugar a la creación de identidades basadas en la dignidad y autonomía entre los subordinados (Scott, citado en Tarrés, 2001).

En línea con lo anterior, Ruíz de Almirón (2022) se refiere a la autobiografía y al autorretrato como dos de las estrategias más utilizadas para ilustrar la autorrepresentación. Este vínculo lo establece a través de la experiencia, al mencionar que la tarea de exponer algo que involucra las vivencias del autor le agrega un sentido íntimo a la narrativa, en particular por la forma en que este puede “confesar” cosas por medio de su obra.

En cuanto al autorretrato, Ruíz de Almirón (2022) agrega la relación que se establece entre la persona retratada y el contexto en el que se desenvuelve, influyendo en la manera en que se representa. Para ello, se apoya en Aritza (citado en Ruíz de Almirón, 2022) al mencionar que el artista desarrolla un proceso de toma de conciencia de sí mismo determinado por realidades externas, y que adapta a su propia afirmación. Con esto amplía la idea de autorrepresentación, a la que considera:

Cualquier forma de producción artística en la cual la persona, o personas, que crea la obra incluya o parta de la imagen de su propio cuerpo o su propia experiencia con respecto al tema a tratar, de forma que la obra declare la existencia de la persona creadora y sus vivencias, ideas o sentimientos. De esta manera, podemos entender como autorrepresentación no solo la autobiografía o el autorretrato entendidos de manera clásica, sino también obras en las que el artista haga referencia si mismo o su vida, aunque no la narre retrate. (Ruíz de Almirón, 2022, p. 83)

En este sentido, la autorrepresentación revela las posiciones que adopta la persona sobre su forma de existir en el mundo, y que puede manifestar a través de distintas expresiones, como las artísticas y culturales. Blasco Caño (2017), por ejemplo, muestra una perspectiva sobre la autorrepresentación a partir del documental y el video feminista desarrollado durante la segunda mitad del siglo XX, con lo que las mujeres conseguían representar su propia subjetividad.

Blasco Caño (2017) parte del vínculo que tiene la autobiografía con los géneros fílmicos de corte feminista, donde destacan las narrativas acerca de las vivencias de las mujeres. Esta



forma de contar historias convierte sus procesos de autorrepresentación en espacios de resistencia, donde las autoras “afirman su derecho de hablar y de hacer escucharsu propia voz, volviéndose sujetos políticos con agencia propia que abandonan su posición subordinada de ser narradas por voces ajenas” (Blasco Caño, 2017, p. 22).

Además de las narrativas escritas, la autorrepresentación puede valerse de la imagen para manifestar la posición del sujeto frente a perspectivas ajenas. De manera similar al análisis que hace Ruíz de Almirón (2022) acerca del autorretrato y la toma de conciencia del artista sobre sí mismo y su realidad externa, la fotografía ha estado vinculada con ejercicios de autorrepresentación como espacios de resistencia, en particular por la posibilidad que ofrecen a las personas de crear una imagen acorde con la concepción que tienen de sí mismos y que contrastan con otras miradas.

Sobre esto, se retoma lo mencionado por Hall (2010) sobre la finalidad de la resistencia de los grupos sociales, que conlleva el posicionamiento de conceptos con cierta carga simbólica y que favorecen la creación de representaciones distintas. Vista incluso desde una perspectiva no solo de resistencia, sino también de colonial, la fotografía puede concebirse desde la alteridad a través de condiciones visuales y culturales, contribuyendo a visibilizar las otras realidades (Rodríguez Puerto, 2022). En este giro, la práctica fotográfica:

Participa de la descolonización del pensamiento y contribuye a perfilar un universo visual otro, representativo de la diferencia, la alteridad y las zonas invisibilizadas de los discursos oficiales. Su proyección artística se expresa en ese camino de desplazamientos y conexiones estéticas que conduce a la ampliación de los márgenes de lo artístico para definir un nuevo campo del arte. (Rodríguez Puerto, 2022, p. 158)

El reconocimiento de la alteridad permite visualizar los procesos de resistencia impresos en las fotografías desde sus elementos recurrentes. Para Rodríguez Puerto (2022) uno de estos es el cuerpo, que se convierte en un recurso interpretativo para dar cuenta de la cultura y la identidad de los sujetos. Así, la corporalidad se vuelve el “objeto” que articula la relación entre el individuo y su contexto, develando posturas de resistencia cultural a través de las cuales revierten los discursos dominantes sobre lo popular (Rodríguez Puerto, 2022).

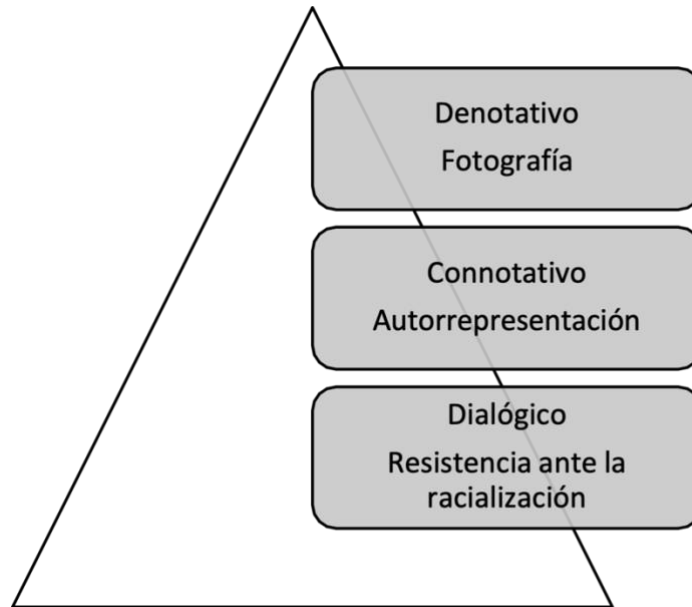
## 5. Metodología

Se aplicó la etnografía virtual como punto de partida para la elección y análisis de las fotografías. Estas nuevas tecnologías de la interacción permiten que los informantes aparezcan dentro de la etnografía y a la vez estén ausentes, de la misma manera que el etnógrafo puede estar ausente o presente junto a sus informantes, es así como la tecnología facilita que estas relaciones puedan desplazarse o mantenerse a través de distintas divisiones espaciales/temporales, estas formas de interacción son etnográficamente permitidas, no sólo las que implican una relación cara a cara (Hine, 2000). También se realizó la entrevista a profundidad, las cuales permiten conocer el contexto y su experiencia al indagar más en el fenómeno abordado.

El paradigma que se utilizó en esta investigación fue la fenomenología, donde los actores de la investigación ocupan un lugar central en la cual sus: ideas, emociones, percepciones e interpretaciones se encuentran plasmados ya sean en textos, fotografías, o en relatos. Esta orientación fenomenológica común en esta investigación cualitativa propone como alternativas para su análisis las categorías de: sujeto, subjetividad y significación, cuya alternativa se encontrará en los conceptos de interioridad y vivencia (Sautu et al., 2005), además se centra en la experiencia personal, en vez de plantear los hechos desde enfoques interaccionales o grupales (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2003).

Se considera la perspectiva decolonial, la cual parte de una mirada más horizontal e inclusiva. Desde la perspectiva decolonial, propuesta por Walsh (2013), busca desmantelar las estructuras de poder, así como sus conocimientos impuestos por el colonialismo presentes en el mundo contemporáneo, también es consciente de que existe un pasado colonial el cual no se puede revertir de un momento a otro, por lo que su intención es resaltar una “postura y actitud continua de transgredir, intervenir, in-surgir e incidir. Lo decolonial denota, entonces, un camino de lucha continuo en el cual podemos identificar, visibilizar y alentar “lugares” de exterioridad y construcciones alter-(n)ativas” (p. 25).

La metodología del proyecto integró el modelo de Corona Berkin (2011) para la selección y análisis de las fotografías. Este se basa en los aportes de Mitjail Batjin y Roland Barthes que, a partir de una perspectiva discursiva, permite el estudio de las fotografías en tres niveles: denotativo, connotativo y dialógico. Lo anterior se explica en la Figura 1:



**Figura 1.** Niveles de análisis de la fotografía. Fuente: Elaboración propia.

Se observa además que en los distintos niveles se acompañaron con estos conceptos en el primer nivel lo denotativo con la fotografía, a partir del segundo nivel se presentan las categorías de análisis que es la autorrepresentación en lo connotativo y lo dialógico la resistencia ante la racialización.

En el nivel denotativo se presentan los aspectos técnicos de la fotografía y en el que el mensaje lingüístico cobra sentido al relacionarlo con el texto-imagen el cual abarca el concepto de anclaje y narrativa, el primero limita las posibles interpretaciones que pueda haber en la fotografía y el segundo le da sentido al relacionar la historia con la fotografía (Corona Berkin, 2011), posteriormente en el segundo nivel está lo connotativo con la primera categoría que es la autorrepresentación. En este estudio los jóvenes afromexicanos por medio de sus fotografías están construyendo su autorrepresentación a partir de una resignificación de su cuerpo y la aparición de diversos elementos culturales que integran la imagen.

De acuerdo con Corona Berkin (2011) el sintagma y el paradigma están presentes en este nivel en el que el primero, constituye todos los elementos presentes en la fotografía y que en su conjunto expresan algo, en tanto que el paradigma está presente como oportunidad de elección de la fotografía; en este caso los jóvenes eligen qué fotografías subir a sus perfiles, cómo quieren ser vistos, cómo quieren autorrepresentarse.

Finalmente llegamos al nivel dialógico en el que se establece un discurso en el que además de integrar la cuestión connotativa, ellos son productores de sus fotografías “asumen

ciertos discursos sociales en la conformación de la foto” (Corona Berkin, 2011).

La fotografía no es reflejo de la realidad es por eso por lo que en lo dialógico estos jóvenes están colaborando con la creación de sus fotos, como menciona Corona Berkin (2011). De tal manera que se consideran entonces sus testimonios, los cuales van a influir en el diálogo entre ellos y la audiencia. En este nivel los jóvenes están tratando de expresar a través de sus fotos y de sus testimonios sus experiencias de resistencia en particular la racialización.



**Foto 1.** Captura de pantalla de la cuenta de Instagram de la participante Vanessa. Fuente: Instagram.

En el nivel denotativo, Vanessa se encuentra en primer plano, lo cual permite que su cara esté enfocada, es decir no se toma el contexto en donde fue tomada la fotografía. Tiene puesto un suéter color azul claro, su cabello es corto y lacio, le llega un poco más arriba de los hombros, sus labios están delineados y con brillo, ambas manos están sosteniendo su barbilla. A nivel connotativo, ella comenta que toma referentes de la cultura *otaku*<sup>2</sup>, por eso el tipo de suéter y maquillaje claros, porque por lo general en sus fotos usa colores más oscuros. Según sus palabras, la postura que adopta en la fotografía trata de transmitir una actitud angelical. De ahí la posición de sus manos, que enmarcan su rostro de tal manera que su gesto transmita la idea de ternura.

En un nivel dialógico, Vanessa explica que su intención es, a través de la fotografía, generar percepciones sobre su físico que no le son permitidas, ya que le han hecho saber que sus facciones no concuerdan con las de una persona tierna:

---

<sup>2</sup> Otaku proviene de un término japonés para la casa de otra persona o familia (お宅, otaku). En Japón el término otaku puede ser usado por una persona como un interés obsesivo sobre cualquier tema en particular.

*Yo aun así me sentía muy linda, muy tierna, muy cute y así, o sea no estaba buscando específicamente verme sensual, e incluso yo recuerdo que esta foto alguna vez la tuve en Tinder y tuve comentarios bien feos, que güey yo no estaba buscando ser sexualizada genuinamente, o sea mi cara es así porque (así) es naturalmente. (Comunicación personal, junio 2022)*

Con su testimonio, Vanessa resignifica su corporalidad y fija una postura frente al estereotipo de la mujer negra que es sexualizada. La experiencia alrededor de esta fotografía, que involucra la red social para citas denominada Tinder. Ocoró (2010) plantea que es a través de su sexualidad en donde se les veían como mujeres candentes y objetos de placer, calificativos que se fueron naturalizando, de modo que, empezaron a ser rasgos de identificación y caracterización, es decir, los cuerpos son racializados, son marcados.

Es de esa manera que Vanessa en un nivel dialógico, empieza a construir un discurso a través de sus fotografías, lo cual hace evidente su corporalidad como una forma de resistencia. Una forma de narrarse a través de la imagen (Ruíz de Almirón, 2022).



**Foto 2.** Captura de pantalla de la cuenta de Instagram de Vanessa. Fuente: Instagram.

En esta fotografía el plano es general, es decir se ven todos los elementos que conforman la fotografía, en segundo plano se ve una parte del mar y la arena. En el nivel denotativo Vanessa se encuentra sentada en una corteza de árbol en medio del mar, porta en la parte de arriba un traje de baño color verde y un short rojo. En un nivel connotativo Vanessa elige esta fotografía como una oportunidad de reconocerse y aceptarse a través de su cuerpo, porque según sus palabras hacía tiempo que no se tomaba fotografías por temor a mostrarlo, porque no “cumplía” con el estándar de la mujer esbelta, e inclusive comenta, empezó a odiarlo.

Si yo siempre he estado, siempre he tenido sobrepeso, siempre podía haber disfrutado de este cuerpo que tengo, que funciona, eso es otra cosa, y pues ese día dije saben que, tómenme esas fotos le dije a mi hermana y las voy a subir y las vi y me gustaron y las subí, fue como muy en caliente todo y jamás me arrepentí fue algo como que yo me di cuenta que, guau! Estuvo bien y también fue, tuve una retroalimentación que no era lo que yo estaba buscando, pero igual que muchas amigas que también tienen sobrepeso, por ejemplo, también me dijeron es que tienes razón tengo tanto tiempo odiándome que yo también me quiero querer, y pues sí, la verdad me sentí importante. (Comunicación personal, Junio 2022)

En lo dialógico, con este testimonio Vanessa si bien está consciente de su corporalidad también, está mostrando una resistencia hacia su cuerpo que es racializado, en el que sigue prevaleciendo en el imaginario ciertas características impuestos por un modelo occidental, el estereotipo de la mujer con cabello rubio, tez blanca y rasgos finos, modelo impuesto por la herencia colonial Pulgarón (2021). Desde esta perspectiva el cuerpo se convierte en un puente, un vínculo para pensar desde ahí la resistencia y para dar cuenta de su cultura e identidad (Rodríguez Puerto, 2022)



**Foto 3.** Captura de pantalla de la cuenta de Instagram de Vanessa. Fuente: Instagram.

Esta fotografía de Vanessa muestra a nivel denotativo un primer plano, es decir la prioridad del encuadre está en la persona, no se da prioridad al lugar o el contexto en donde se encuentra, lleva puesta una playera color azul, y sus dreadlocks<sup>3</sup>, su mano toca su cabeza que está ligeramente volteada, sus uñas son largas pintadas de color negro y un filo color rojo. En un nivel connotativo, Vanessa comenta que en esta fotografía no sólo quiere ser reconocida

<sup>3</sup> Las rastas o dreadlocks son un tipo de peinado formado por cabello enredado y tejido. También se relaciona con la defensa de su cultura y el rompimiento del ideal de belleza occidental (Pulgarón, 2021).

como persona afrodescendiente por tener sus dreadlocks. En el trayecto de su vida, ha vestido de distintas maneras, cuenta que en alguna ocasión fue gótica, en el que llevaba unas botas gigantes y su maquillaje era muy pálido, pero que, por vestirse y maquillarse así, no dejaba de ser menos afrodescendiente. Además, comenta que en esta foto tiene sus dreads porque quería que su cabello creciera y no porque hubiera un congreso.

Yo antes tenía una época en la que era gótica y me vestía así con mis botas gigantes y me maquillaba pálida, pero yo seguía siendo afrodescendiente es que eso es algo que tenemos que tener... por ejemplo en esta foto que tengo mis dreads porque en esa época yo quería que mi cabello creciera y no quería que se me maltratara y por eso tenía mis dreads no porque ahorita va a haber un congreso y quiero verme muy afrodescendiente, porque no, no es el caso. (Comunicación personal, junio 2022)

A nivel dialógico, Vanessa con esta fotografía convierte esa lucha en una búsqueda de su identidad y resistencia a los estereotipos hacia las personas afromexicanas en el que, si no llevas ciertos elementos culturales y rasgos físicos que te “identifican” como personas afrodescendientes entonces no lo eres. También comenta que en los libros de texto te enseñan la historia de México, pero no te hablan de la población afrodescendiente en México, causando así una invisibilización de esta población. Además de presentarse el mestizaje como un proyecto racial, en el que no hizo más que borrar la historia de esta población (Moreno, citado Cunin 2010).

## 6. Conclusiones

El propósito de esta investigación, que implicó analizar la manera en que los jóvenes afromexicanos, por medio de sus fotografías en *Instagram*, resisten ante la racialización de que son objeto, permitió reflexionar sobre estas publicaciones como formas de autorrepresentación. A través de la experiencia de Vanessa, fue posible profundizar en los recursos que estos jóvenes utilizan para posicionarse frente a las representaciones dominantes que se hacen de ellos, en específico aquellas que incluyen formas de racialización.

El modelo de Corona Berkin (2011), adaptado con las categorías de autorrepresentación y resistencia frente a la racialización, favoreció la selección de las fotografías en las que Vanessa expone sus experiencias ligadas con estos tópicos, y vincularlo anterior con los elementos connotativos y dialógicos que se vislumbraron en sus testimonios.

Entre los principales hallazgos, las publicaciones de Vanessa a nivel connotativo hacen evidente su postura para resignificar su corporalidad ante los estereotipos de la mujer negra sexualizada, además de una lucha constante de reforzar su identidad como persona afroamericana, y, que, desde lo dialógico, la fotografía es un puente para evidenciar sus distintos discursos de resistencia a partir de este reconocimiento de ser una mujer negra y que resiste ante esa racialización de la que es objeto.

Ante la tendencia de pensar las redes sociales como espacios que contribuyen a la subjetivación, distintos movimientos sociales y colectivos han encontrado en estos entornos posibilidades para visibilizar problemáticas sociales y culturales, como es el caso de la discriminación y racismo que viven las juventudes afroamericanas.

En casos como el de Vanessa, los espacios digitales han abierto una ventana en donde por medio de sus fotografías publicadas en la red social *Instagram*, los jóvenes afroamericanos han encontrado un lugar en el cual pueden autorrepresentarse como una forma de resistir ante un mundo que no acepta la diversidad, tanto en el aspecto cultural como en el lingüístico

Esta visión de la fotografía abre la posibilidad de mirarla desde la diversidad, en la cual confluyen distintas formas de representarse, puesto que siempre la mirada se ha ceñido a un modelo meramente occidental, donde la identidad está en constante tensión por no ceñirse a las normas hegemónicas, el “otro” que no entra en el estereotipo ideal del hombre blanco, moderno, occidental.

La investigación pretende aportar a los estudios de la población afro, enfatizando en las dinámicas que diversos jóvenes llevan a cabo en Internet, y que incluyen la fotografía y el uso de redes sociales. Por medio de estas prácticas, Vanessa ha encontrado un medio de expresión para manifestar el orgullo de su negritud y sus raíces, contribuyendo al propósito de hacer visible a esta población que por muchos años fue excluida.



## 7. Referencias

- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología* (1º ed). Paidós Mexicana.
- Barba Ramírez, L. (2021). Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017. Resultados sobre personas indígenas y afrodescendientes. Resultados sobre personas indígenas y afrodescendientes. *Sistema Nacional de Información Sobre Discriminación*.  
[https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=documento&id=409&id\\_opcion=147&op=147](https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=documento&id=409&id_opcion=147&op=147)
- Blasco Caño, V. (2017). *La auto-representación de las mujeres en el documental interactivo: El caso de Las Sinsombrero* [Trabajo fin de Máster]. Universitat Jaume I.
- Caggiano, S. (2015). Imaginarios racializados y clasificación social: retos para el análisis cultural (y pistas para evitar una deriva decolonial esencialista). *Cuadernos Intercambio Sobre Centroamérica y El Caribe*, 12 (2), 159–190.
- Caloca Lafont, E., (2015). Significados, identidades y estudios culturales: Una introducción al pensamiento de Stuart Hall. *Razón y Palabra*, (92), 1-32.
- Campos, A. (2012). Racialización, racialismo y racismo: un discernimiento necesario. *Universidad de la Habana*, 273, 184-199.
- Corona Berkin, S. (Coord.). (2011). *Pura imagen*. Conaculta.
- Cunin, E. (Coord.). (2010). *Mestizaje, diferencia y nación. Lo “negro” en América Central y el Caribe*. <https://books.openedition.org/cemca/143?lang=es>
- Fanon, F. (2010). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
- Hall, S. (2010). *Sin garantías*. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Enviñón Editores. [https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/sin\\_garantias.pdf](https://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/sin_garantias.pdf)
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. Editorial UOC.
- Leuthold, S. (1998). *Indigenous aesthetics: Native art, media, and identity*. University of Texas Press.
- Meneses Copete, Y. A. (2014). Representaciones sociales sobre afrodescendientes: la aventura cultural, la violencia sexual-género y luchas multidimensionales. *Memoria y Sociedad*, 18 (37), 76–92.  
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysoiedad/article/view/10997>
- Moreno Figueroa, M. G. (2022). Entre confusiones y distracciones: mestizaje y racismo anti-

- negro en México. *Estudios Sociológicos*, 40, 87-118.  
<https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/2084/2059>
- Navarrete Linares, F. (2020). La blanquitud y la blancura, cumbre del racismo mexicano. *Revista de la Universidad de México*, (8), 7-12.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7557322>
- NU. CEPAL. (2020). *Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: retos para la inclusión*. <https://repositorio.cepal.org/items/cde62576-7fc5-4548-964c-9f7751b36272>
- Ocoró Loango, A. (2010). Los negros y negras en la Argentina: entre la barbarie, la exotización, la invisibilización y el racismo de Estado. *La manzana de la discordia*, 5 (2), 45-63.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8892978>
- Pineda G, E. (2017). *Racismo, endorracismo y resistencia*. Editorial el Perro y la Rana.
- Pratt, M. L. (1991). *Arts of the contact zone. Profession*, 33–40.  
<https://www.jstor.org/stable/25595469>
- Pulgarón, Y. (2021). La identidad racial y sus conexiones epistémicas con la raza y el racismo. Propuestas para un debate. En R. Campoalegre (Ed.), *Afrodescendencias. Debates y desafíos ante nuevas realidades* [1a Ed.] (pp. 39-56). CLACSO.
- Quijano, A. (2019). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Espacio Abierto*, 28 (1), 255–301. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12262976015>
- Ramírez López, A. A. (2019). Experiencias de violencia y criminalización de jóvenes afroamericanos en su migración a Acapulco. *Contraste Regional*, 7 (13), 101–116.  
[https://www.ciisder.mx/images/revista/contraste-regional-13/53\\_Experiencias\\_de\\_violencia\\_y\\_criminalizacin\\_de\\_jvenes\\_afroamericanos\\_en\\_su\\_migracin\\_a\\_Acapulco.pdf](https://www.ciisder.mx/images/revista/contraste-regional-13/53_Experiencias_de_violencia_y_criminalizacin_de_jvenes_afroamericanos_en_su_migracin_a_Acapulco.pdf)
- Restrepo, E., & Arias, J. (2010). Historizando raza: propuestas conceptuales y metodológicas. *Emancipación y Crítica*, 3, 45–64. <https://www.ramwan.net/restrepo/documentos/historizando%20raza.pdf>
- Rodríguez Puerto, K. (2022). Fotografía y decolonialidad: marginalidad y resistenciacultural en el Caribe contemporáneo. *Tramas y Redes*, (3), 155-173. <https://tramasyredes-ojs.clacso.org/ojs/index.php/tyr/article/view/53>
- Ruíz de Almirón, C. (2022). Autorrepresentación en el arte en tiempos de extimidad. *Estudios*

*sobre Arte Actual*, (10), 75-89.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8757556>

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.

Tarrés, M. L. (2001). Reseña de “*Los dominados y el arte de la resistencia de James Scott*.” *Estudios Sociológicos*, 19 (3), 857-860. <https://www.redalyc.org/pdf/598/59805713.pdf>

Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Editorial Abya-Yala.